

Presentación

Con este número de *Problemas del Desarrollo*, nuestra Revista cumple 23 años de publicación ininterrumpida. El compromiso inicial de sus fundadores sigue siendo el mismo: contribuir a difundir los avances de la investigación latinoamericana que permitan avanzar en la interpretación de la compleja realidad y transformarla en un sentido revolucionario.

En esta ocasión la Sección de **Opiniones y Comentarios** gira alrededor del tema central “El desarrollo sustentable: ¿estrategia para América Latina?”, la cual consta de cinco trabajos.

En el primero, los autores *Enrique Provencio y Julia Carabias* contribuyen a esclarecer el significado y alcances reales del concepto *desarrollo sustentable*. El comentario parte de la cuestión central: ¿Cuál es el contenido de este enfoque y por qué emergió como orientación rectora en el debate sobre el desarrollo?, particularmente en América Latina y en México. Asimismo presentan los elementos básicos de este enfoque y discuten algunos de sus aspectos críticos. Destacan en particular las dos vertientes que lo han alimentado: la crítica desde la economía, que sometió a revisión el concepto de desarrollo económico (creciente desigualdad) y la crítica ambientalista al modo de vida contemporánea (deterioro ecológico progresivo), ambos articulados en la crisis global. Una de las vetas de la crítica que tomó más fuerza, y que a la postre resultó importante para el enfoque del desarrollo sustentable en América Latina, en opinión de los autores, fue la que cuestionó los limitados efectos del desarrollo para superar la pobreza y lograr sociedades más equitativas.

Por su parte, la preocupación de *Fernando Tudela*, es contribuir a reflexionar sobre el concepto de *sustentabilidad del desarrollo* con miras a lograr su operatividad en el contexto de México y América Latina. Por un lado señala las ambigüedades e insuficiencias de la definición misma del concepto, y, por otro, su marcado énfasis en las cuestiones de equidad intergeneracional, en detrimento de la consideración de las desigualdades intrageneracionales que en la actualidad son abismales entre naciones y al interior de las mismas. Sin embargo, en el trabajo está claro que los problemas del desarrollo sustentable no derivan de su ambigüedad semántica o de la multiplicidad de sus definiciones. El verdadero problema consiste en “*acordar una concreción operativa del concepto*, cuyo contenido se irá definiendo mediante la construcción de una red sistémica de relaciones”. Además, en tanto que proceso encaminado a mejorar la sustentabilidad ambiental y social de nuestro desarrollo implica, según él, concertar el

rumbo, así como la velocidad de avance y los mecanismos de progreso. Necesitamos —concluye— transformar lo que ahora opera como un *slogan* exitoso en un eficaz programa de trabajo fundado en un consenso democrático amplio.

Carlos Toledo Manzur, en su comentario titulado “Polarización económica y desarrollo sustentable”, constata que aunque la consideración de las limitaciones ambientales del desarrollo han tomado cada vez más peso en los debates académicos y políticos y ha sido abordada en varios foros a nivel mundial, los avances no tienen la misma proporción en el terreno de acciones que efectivamente modifiquen los aspectos ecológicamente irracionales del desarrollo social y económico. De aquí la necesidad, considera, de acelerar el proceso de toma de conciencia social sobre los peligros que acarrea la destrucción de la naturaleza.

El autor reflexiona sobre un aspecto del desarrollo de las sociedades modernas que juega un papel importante en la afectación de la sustentabilidad el cual se refiere al carácter desigual, concentrado y polarizado que constituye un rasgo esencial del crecimiento reciente. Así, la excesiva polarización del conjunto de la vida social y económica constituye, en su opinión, uno de los factores esenciales de la no sustentabilidad del desarrollo.

Los dos últimos comentarios de esta Sección se refieren a las posibilidades de lograr formas de explotación agrícola sustentables, partiendo de la experiencia acumulada por las culturas prehispánicas, indígenas y campesinas.

Mauricio R. Bellon resalta la importancia del agrosistema, ya que en este nivel ocurren diversos procesos que amenazan la sostenibilidad, tales como la erosión del suelo, la contaminación del suelo y el agua debido al uso excesivo de fertilizantes y plaguicidas y la pérdida de germoplasma vegetal. De aquí su interés por contribuir a determinar el verdadero alcance y potencial del papel del conocimiento indígena y campesino en la búsqueda de un desarrollo sostenible, particularmente en América Latina donde predomina la población indígena y campesina, las cuales, como él mismo lo indica, han sobrevivido durante varios siglos en zonas y condiciones marginales, y en las que se ha documentado un gran conocimiento sobre el medio ambiente y los recursos naturales. Sin embargo, y esta es la idea central del comentario, “no es posible suponer *a priori* que los conocimientos, las tecnologías y los sistemas de manejo de los recursos y el medio que hacen y tienen indígenas y campesinos, son sostenibles. Particularmente en las circunstancias que actualmente ellos enfrentan, donde nuevas condiciones socioeconómicas y la adopción de nuevas tecnologías están cambiando la manera en que interactúan con su medio. Por lo que, en su opinión, es muy importante evaluar realmente

qué tan sostenible son estos conocimientos, tecnologías y sistemas de manejo.

Cuauhtémoc González Pacheco, por su lado, parte de la convicción de que la agricultura autosustentable para los antiguos agricultores mexicanos fue la base de su economía. “La rotación de cultivos, la selección de semillas, los policultivos, la construcción de precisos sistemas agrícolas . . . basados en un profundo conocimiento olístico de la relación hombre-naturaleza, fue la estrategia que permitió el desarrollo de las importantes culturas mesoamericanas”. Además se comenta aquí cómo fue trastocada progresivamente esta relación hombre-naturaleza, primero con la conquista de 300 años de coloniaje, explotación y despojo hasta del conocimiento indígena y sus secuelas en el siglo y medio posterior, hasta el desarrollo de la agricultura moderna, basada en los parámetros de productividad y rentabilidad, y cuya expresión máxima fue la llamada “revolución verde”. Modelo de desarrollo agrícola que partió del supuesto de que los recursos son inagotables y que la capacidad de reciclar los desperdicios es infinita. Frente a los resultados desastrosos de esta experiencia se impone, en opinión de este autor, implementar un modelo de desarrollo que sea sustentable en lo ambiental, y se convierta en el núcleo de una política de largo plazo para el campo mexicano. “Lo contrario —enfatisa— se asemejará al desastre total”.

La Sección de **Ensayos y Artículos** incluye ocho trabajos. Los tres primeros están relacionados con los aspectos ambientales del desarrollo económico y los otros cinco abordan temáticas diversas.

El primer trabajo, bajo la autoría de Alfonso Corona Rentería, sintetiza una obra suya, próxima a publicarse, sobre la “Economía del medio ambiente y de los recursos naturales”. Campo de conocimiento y estrategia política de vital trascendencia en esta etapa de toma de conciencia y búsqueda de acciones sincrónicas entre la naturaleza y la actividad humana.

En la parte introductoria, se reconoce que en México el interés por el medio ambiente ha propiciado una buena cantidad de estudios importantes que aportan una visión indispensable del mismo, aunque parcial; al igual que sobre los procesos que lo deterioran y sus consecuencias. Sin embargo, afirma el autor, no se ha escrito nada importante sobre las causas primeras de estos procesos: las actividades económicas, sus relaciones con el medio ambiente, la disminución secular del acervo de recursos naturales y su impacto sobre el bienestar futuro de la población. La Economía no proporciona la visión global del problema —reconoce Corona Rentería— pero su contribución puede ser fundamental para resolver el problema del crecimiento económico y la conservación y reproducción de los recursos naturales. Más aún cuando él mismo destaca que uno de los

graves problemas de México es mantener su crecimiento económico sin causar el agotamiento de sus recursos naturales. La inminencia de este peligro y sus consecuencias pudieran comprenderse mejor, insiste, con el auxilio de los economistas.

El mérito de la obra de *Alfonso Corona* es el de coadyuvar a ampliar y sistematizar la poca información disponible sobre la Economía del Medio Ambiente en nuestro país. El objetivo metodológico explícito de la investigación es integrar los elementos de las ciencias del medio ambiente (geografía, ecología, recursos bióticos, etc.) a las nociones económicas dentro del marco del análisis regional. En consecuencia, la primera parte presenta una visión global de las interrelaciones entre medio ambiente y recursos naturales, y la segunda incorpora la ciencia económica al estudio del problema, tanto desde el punto de vista del pensamiento y de la teoría económica como de los métodos, análisis e instrumentos para la política de conservación del medio ambiente y optimización del uso de recursos naturales, en el contexto de las metas del desarrollo sustentable.

En contraste con el trabajo anterior, con características de enfoque global, el artículo de *Carlos Gutiérrez Núñez* se refiere concretamente a los Estudios de Impacto Ambiental que se han realizado en Tamaulipas, México, con miras a lograr una metodología de evaluación económica.

El autor parte de la constatación que se hace en el *Plan Nacional de Desarrollo* (1988) en el sentido de que una de las consecuencias más notorias del desarrollo alcanzado a la fecha en nuestro país es el desequilibrio ecológico representado por la destrucción de bosques y selvas; deterioro de la calidad del aire; disminución de la cantidad y calidad del agua, empobrecimiento y contaminación de los suelos; generación e inadecuado manejo y disposición final de desechos urbanos e industriales; degradación del medio ambiente urbano; extinción de múltiples especies de la fauna, afectación de la flora, así como depredación pesquera y contaminación del mar.

¿Qué hacer frente a este gravísimo problema? Implícitamente el autor sugiere seguir impulsando la "conciencia ecológica" que emergió en la llamada "Declaración de Estocolmo" (Organización de las Naciones Unidas [ONU] en 1972), a través del concepto clave que se ha derivado de esta toma de posición respecto al uso de los recursos naturales, es decir, el de buscar el desarrollo sostenible o sostenido, "que permita no sólo obtener un crecimiento del producto interno bruto a corto plazo, sino que también asegure una corriente de ingresos hacia el futuro".

Bajo este concepto de desarrollo y dentro del contexto nacional sobre la problemática ambiental, *Gutiérrez Núñez* destaca la "Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección del Ambiente", la cual

brinda el marco legal a los Estudios de Impacto Ambiental (EIA) que se realizan en nuestro país, y en los cuales se vierten concretamente los conceptos y metodologías de evaluación deseados y esperados.

Así, el trabajo de *Núñez* se propone "presentar una opción de análisis y evaluación de los aspectos socioeconómicos de los estudios de impacto ambiental, que permita una completa y correcta medición de todos los costos involucrados en una nueva actividad productiva, y así contribuir a la conceptualización, y más tarde a la implementación de políticas reales de desarrollo sostenido, en las que sea posible compatibilizar el uso de los recursos con su conservación en beneficio de la comunidad".

"Capitalismo o evolución: la disyuntiva latinoamericana" es el título del ensayo de *Federico A. Bolaños*. Historiador de profesión y oficio, el autor presenta de manera sintética el amplio y ascendente recorrido de la humanidad a través de sus principales etapas de desarrollo: desde el descubrimiento del fuego por parte del *Homo erectus*, hace aproximadamente 1.5 millones de años, hasta llegar a las sociedades urbanas e industriales y pos-industriales contemporáneas.

Destaca en particular la llamada Revolución Neolítica, acaso el avance más importante en ese largo proceso, ya que la producción agrícola organizada y la creciente domesticación de diversos animales puso a disposición de la raza humana excedentes alimentarios que acentuaron el sedentarismo; dispararon la segunda de las grandes "explosiones demográficas" de la historia y permitieron un avance importante en la organización social y florecimiento de culturas cada vez más ricas, variadas y complejas que finalmente dieron origen al nacimiento de la civilización.

Pero acaso el logro más importante, subraya *Bolaños*, fue el disponer de tiempo: tiempo para pensar, crear y enseñar. De aquí surgieron posteriormente la filosofía, la ciencia y la educación, como productos de esta inmensa revolución... Sin embargo, y este es el significado más profundo de la Revolución Neolítica para este autor, aunado a los múltiples logros y beneficios surgieron nuevos y graves problemas al grado de afirmar, utilizando la expresión de *Jarred Diamond*, que "la adopción de la agricultura fue, en muchas formas, una catástrofe de la que nunca nos hemos podido recuperar". Con la agricultura vinieron, agrega, la desigualdad sexual y social, la enfermedad de carácter tanto individual como epidémico y el despotismo.

La desigualdad social surgió desde la historia antigua, reafirma, como producto de la división de la sociedad en clases, y no sólo no se ha resuelto, sino que por el contrario, ha encontrado su mayor expresión en la desigual distribución y apropiación de la riqueza de la que hace gala actualmente el sistema capitalista contemporáneo.

En estas circunstancias nada promisorias y ante el "fin de la historia" decretada por los países del capital imperial, la disyuntiva latinoamericana es para *Federico A. Bolaños*: Capitalismo o evolución. Incluso sostiene la tesis que "Es gracias al pueblo cubano y a otros pueblos socialistas que la especie se mantiene dentro del curso de una historia francamente evolutiva y no meramente existencial". Sin dejar de reconocer e incursionar en lo que a su entender precipitó la caída de los regímenes socialistas de la ex-URSS y de la Europa del este y en las dramáticas condiciones actuales de éstos países. Al mismo tiempo que presenta los hechos y las cifras que describen la actual descomposición social estadounidense "producto de una profunda crisis moral, cultural y económica, que ha puesto nuevamente en entredicho la capacidad del sistema de libre mercado para satisfacer con plenitud las demandas crecientes de su propia población".

Leticia Campos Aragón, en su ensayo sobre "Cuba: ni perestroika ni espera estoica", sostiene la misma tesis que *Bolaños* sobre el papel protagónico de éste país en el proceso evolutivo de la humanidad. En sus términos, "Cuba ha emprendido un proceso muy particular de rescate de sus mejores valores nacionales sin que para ello se olvide del socialismo como la única alternativa viable para seguirse desarrollando económica, política y socialmente... Si logra resistir, desarrollarse y salvar la esperanza socialista, Cuba habrá defendido allí no sólo su soberanía sino la de todos los pueblos oprimidos del mundo y al pueblo cubano y a su Partido, habrá que considerarlos patrimonio histórico de la humanidad".

Para llegar a esta tesis que concluye su análisis, *Leticia Campos* pasa revista a los antecedentes tanto externos como internos que dieron origen a la delicada situación por la que actualmente atraviesa la construcción del socialismo en Cuba. Destaca las especificidades del cambio social generado en la ex Unión Soviética y en los países de la Europa del este, contrastándolas con la experiencia seguida en el caso de Cuba, cuya revolución es producto de su convicción, de su experiencia histórica, de sus ideas y luchas.

El trabajo no escatima la crítica y la autocrítica de los errores cometidos tanto por el pueblo como por los dirigentes cubanos en la conducción de la revolución, producto y reflejo de la inexperiencia, la ingenuidad, el paternalismo y el continuo y progresivo atosigamiento ejercido por Estados Unidos sobre Cuba. En 1980, señala *Leticia Campos*, Fidel Castro antes que ningún otro líder socialista del mundo lo hiciera, llamó al pueblo cubano a combatir serios vicios que había que erradicar para no debilitar a la revolución. Particular atención presta por ello al "proceso de rectificación de errores" que se inicia en 1986 y continúa hasta nuestros días.

No escapa al agudo análisis de esta autora "El periodo especial en tiempos de paz" que actualmente está sufriendo (¿viviendo?) el pueblo cubano, como resultado de la debacle socialista, la invasión estadounidense a Panamá y el desenlace de la Guerra del Golfo Pérsico que nutrieron el triunfalismo de Estados Unidos. "El mundo se pregunta, anota *Campos*, ¿Hasta cuándo podrá resistir Cuba, esa pequeña isla del Caribe que tiene el principal enemigo del mundo a sólo 90 millas de distancia y cuya principal producción y exportación sigue siendo el azúcar?"

En la parte final del trabajo se hace una breve referencia al "sistema político y los derechos humanos" y se concluye resaltando a Cuba como "un caso particular".

Mario Bassols Ricardéz en su análisis de "La dinámica urbana en México: tradición y cambio" presenta algunas de las implicaciones socioeconómicas que ha traído consigo el proceso global de urbanización en el país durante los últimos años, ligado cada vez con mayor fuerza a la reestructuración productiva nacional, la privatización de la economía y las modificaciones internas y readecuaciones en el aparato estatal mexicano.

El trabajo parte de una pregunta inquietante: ¿qué hay de nuevo y qué permanece vigente en el desarrollo urbano de nuestras ciudades? Frente a la constatación de que la faz de nuestras ciudades es hoy muy distinta a la de hace tan sólo 10 a 15 años atrás, producto de una todavía no muy definida tendencia a la *uniformidad* en la heterogeneidad que caracteriza al conjunto de ciudades mexicanas desde la década pasada, *Mario Bassols* destaca tres rasgos sobresalientes de la urbanización mexicana, cuya tendencia general apunta más bien a la creación de grandes conglomerados poblacionales denominados *megalópolis*, que a una redistribución regional uniforme de la población urbana en el territorio nacional.

Otra de las cuestiones que se plantea y aborda el estudio es ¿cómo se ha manifestado la crisis en nuestras ciudades y hasta qué grado se ha podido captar el proceso general y las tendencias de la urbanización más significativas de los años ochenta? A pesar de reconocer que quizás sea prematuro hacer una evaluación sucinta de ello, *Bassols* considera que vale la pena intentarlo a fin de dirigir por senderos más certeros y fructíferos las labores de investigación, conocimiento y difusión de los procesos y problemas de la urbanización mexicana contemporánea. Por su parte, él señala siete de los rasgos críticos del desarrollo de las ciudades mexicanas en los ochenta.

En la parte final del artículo se aborda una cuestión de carácter teórico ¿Hacia nuevos paradigmas? Con ella se intenta indicar el sentido que tiene la búsqueda de un "punto de partida" válido y correcto para la interpretación de los fenómenos urbanos. De manera más

global, precisa el autor, ello consiste en el interés científico por formular un paradigma teórico capaz de dar cuenta de las transformaciones territoriales que tienen lugar hoy día en las ciudades, sobre todo de América Latina y de México en particular. Es decir, de cómo “pensar” sobre ellas.

El artículo de *Margarita Camarena y Mario Salgado* trata “La regulación del tráfico de productos agrícolas en México”. El objetivo es precisar las características de la regulación del tráfico de los productos alimentarios básicos (maíz, frijol, arroz, trigo y sorgo) e indicar el alcance que tuvo la capacidad estructuradora de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo) sobre dichos movimientos. El conocimiento de estas características es útil, se señala, para cualquier acción voluntaria de gestión del tráfico; como del control del tráfico depende el ritmo de los mercados, su conocimiento significa un medio de ejercer influencia y sentar dominio tales que alteran la continuidad de procesos de mayor envergadura en lo económico y en lo espacial.

Para tal efecto, los autores esbozan algunos elementos de la modernización y tendencias de la agricultura, considerando la desigualdad del intercambio como obstáculo a la distribución equitativa; también se presentan aspectos técnicos para el desarrollo de un sistema alternativo de distribución y manejo de productos del campo. Se valoran especialmente las modificaciones que provoca la desregulación económica sobre el tráfico estructurado por Conasupo.

El estudio incluye estadísticas sobre origen y destino de los principales productos alimenticios por entidad federativa, destacando el producto nacional y el importado. Al final se presentan las conclusiones, en las que se subraya la necesidad de estudiar a fondo las posibilidades de autosuficiencia interna, toda vez que se supone garantiza la soberanía alimentaria.

El Estudio de *Gerardo González Chávez* “Algunas consideraciones sobre los salarios en el contexto del neoliberalismo económico”, analiza aspectos que permiten reflexionar sobre la relación entre los cambios liberales y el comportamiento de los salarios en el nuevo contexto internacional.

En la primera parte del trabajo se hace referencia a los principales cambios operados en el sistema capitalista mundial; en particular sobre el reparto del mercado mundial que incluye a México como un campo muy importante para la inversión extranjera en esta nueva conformación internacional, siempre y cuando se cumplan a cabalidad los requisitos de una casi total e indiscriminada apertura comercial, privatización de la economía y mínima intervención estatal, pilares básicos del modelo neoliberal.

Del cómo se fue conformando e imponiendo este modelo en nuestro país durante los tres últimos sexenios (1976-1992) se ocupa el autor en esta misma parte. Analiza en la siguiente sus consecuencias sobre el mundo laboral. “Por el lado de los trabajadores, observa, la política del gobierno se ha orientado definitivamente hacia una reestructuración del mercado de trabajo, a través de lo señalado como el abaratamiento de la fuerza de trabajo y la modificación de los criterios de revisión salarial, sustituyendo los incrementos “normales” por negociaciones que serán de acuerdo a la productividad y disminuyendo, aún más, la influencia de los organismos tripartitas por medio de su fusión al programa económico”. El programa modernizador busca fundamentalmente “una mayor inversión de capital privado (sobre todo extranjero) a través de la reducción de la influencia sindical y la supresión de los derechos de los asalariados, para ofrecer mejores condiciones de rentabilidad al capital”, en particular a través de la política férrea de control sindical y salarial.

Sin embargo, para este autor está claro que la competencia vía salarios es sumamente inestable y tal ventaja, además de deteriorar las condiciones de vida de la población, deja de serlo rápidamente, ya que la reducción salarial tiene un límite físico y social.

La Sección finaliza con el trabajo de *Antonieta Barrón* que se refiere a las “características y tendencias de los salarios entre los trabajadores de las hortalizas”.

En él se analiza el comportamiento de la producción de hortalizas en los últimos 20 años; las características de los mercados de trabajo y de la fuerza de trabajo ocupada en la producción de estos productos agrícolas; el comportamiento de los flujos migratorios y de los salarios en los mercados de trabajo de las hortalizas, en particular el salario de los jornaleros.

El estudio parte de la afirmación “De que el aumento de los cultivos hortofrutícolas intensivos en mano de obra, ha traído como consecuencia modificaciones importantes en los mercados de trabajo relacionados a ellos, no sólo en su composición por edad y sexo, sino en la conformación de las corrientes migratorias y la estructura salarial. De esto último da cuenta el presente trabajo”.

Entre octubre de 1989 y junio de 1990 se llevó a cabo la investigación de campo en seis entidades productoras de hortalizas, en las cuales se aplicaron 1 971 encuestas a trabajadores de las distintas fases de la actividad. El análisis de estas encuestas, aclara *Antonieta Barrón*, son la base de este trabajo.

La Sección de *Testimonios* incluye dos documentos. El primero, de *Ángel Bassols Batalla*, titulado “El Congreso de la revolución tecnológica” se refiere al XXVII Congreso Geográfico Internacional que se realizó en la ciudad de Washington, del 9 al 14 de agosto de 1992.

El segundo, de *Gilberto A. Cardoso y Mario Vázquez*, titulado "La integración latinoamericana: desafíos y perspectivas", constituye el testimonio del II Ciclo Internacional "Reestructuración internacional e Integración: Desafíos y Alternativas para América Latina", organizado por el Seminario de Teoría del Desarrollo del IIEc, del 25 al 28 de mayo de 1992.

Finalmente, en la Sección de **Libros** se presentan las reseñas de los siguientes trabajos: *El conocimiento de la pobreza en América Latina* y *La lucha contra la pobreza en América Latina*, coordinados por Julio Bolvinik y elaborada por Gloria González Salazar; *Desarrollo regional de Cuba: Ejemplo de solución a la desigualdad espacial en América Latina*, de Ángel Bassols Batalla y Javier Delgadillo Macías, elaborada por Eulalia Peña Torres; por último, *Los ciclos largos de la coyuntura económica*, de Nikolai Kondrátiev, elaborada por Irma Portos.

Dr. *Salvador Rodríguez y Rodríguez*
Director de PROBLEMAS DEL DESARROLLO